C

on el tiempo los contadores han ido profundizando en los riesgos financieros (entiéndese por todos aquellos con efecto en las finanzas, aunque tengan origen en cuestiones políticas, ambientales, etc.). Sin embargo, fuera de las finanzas hay una multitud de riesgos sobre los cuales ninguno puede reclamar el dominio, como con soberbia hemos oído a unos contables. Hoy queremos reproducir las palabras de [IASB](https://www.ifrs.org/projects/work-plan/dynamic-risk-management/#about): “*Muchas empresas utilizan la cobertura para gestionar la exposición a riesgos financieros, como los movimientos de los tipos de interés o los cambios en los precios de las materias primas. La NIIF 9 Instrumentos financieros introdujo mejores requisitos de contabilidad de coberturas y revelación de información para permitir a las empresas reflejar mejor su gestión de riesgos. Sin embargo, esas mejoras no abordaron situaciones en las que una empresa gestiona esos riesgos de forma «dinámica», es decir, cuando la posición de riesgo que se está cubriendo cambia con frecuencia y está cubierta por una cartera abierta de activos y pasivos cambiantes. ―En consecuencia, las empresas a veces tienen dificultades para reflejar adecuadamente su gestión de riesgos en sus estados financieros, por lo que los inversores no pueden comprender fácilmente el efecto de la cobertura en la posición financiera y los flujos de caja futuros de una empresa. Sin una comprensión adecuada de la gestión de riesgos, los inversores pueden hacer juicios erróneos sobre los beneficios y las perspectivas futuras de una empresa. Los juicios erróneos en todo el mercado sobre los riesgos de las empresas pueden influir en las economías nacionales y mundiales. ―El Consejo de Normas Internacionales de Contabilidad (IASB, por sus siglas en inglés) está estudiando la posibilidad de desarrollar un modelo contable que permita a los inversores comprender el efecto de la gestión dinámica del riesgo (DRM) de una empresa de revalorización del riesgo debido a cambios en la tasa de interés (que se utiliza predominantemente en el sector bancario), y evaluar la eficacia de esa gestión del riesgo*.” Es increíble que la máxima de Heráclito, formulada hace más de 2500 años venga a hora a ser “descubierta” respecto de los riesgos financieros. Esto nos lleva a afirmar que el reconocimiento de ciertos hechos económicos puede necesitar ser confirmado periódicamente. ¿Cambios de estimaciones? En todo caso, el proyecto nos anima a dirigir nuestros esfuerzos hacia la formación de personas capaces de repensar. Es bien seguro que las cosas cambien. Sin embargo, nos aferramos al pasado y a veces damos por hecho que lo que fue es. Las empresas, en cuanto actividades, se caracterizan por su permanente cambio, su evolución, readaptación. La contabilidad les sigue el paso. Ahora bien: mientras todo cambia ¿hay cosas que permanecen? Parece que sí, especialmente respecto de los conceptos comprobados por la observación. Las ciencias son el resultado de la larguísima serie de observaciones, experimentos, comprobaciones, negaciones, repeticiones, que la humanidad ha ido acumulando a lo largo de su existencia. La contabilidad, desde esta perspectiva es anciana. Forma parte del consejo de los mayores y es por demás sabia. No es el resultado de las normas de ayer.

*Hernando Bermúdez Gómez*